

Los^{del} Camping

Mariano Peña

Chiqui Fernández

Ariana Bruguera

Alex Barahora

De Agustí Franch
Dirección Gabriel Olivares

una producción de
bombonera

Sinopsis

Dos cumpleaños, una jubilación, un camping... ¡y una noticia bomba! El día que Pepe se jubila, su mujer, Lola, anuncia que no piensa cuidar ni un día más de sus nietos. El problema es que su hija acaba de llegar con los niños... y con intención de dejarlos todo el verano en el camping.

A partir de aquí: reproches, caos, mentiras piadosas, algún que otro desastre doméstico, y un reloj que demuestra que nadie dice toda la verdad, con situaciones tan reconocibles como divertidas.

Una comedia afilada sobre hacerse mayor, mentir mejor... y sobrevivir a la familia sin morir en el intento.

Históricamente, las abuelas han cuidado de sus nietos y nietas. Los han llevado al colegio, los han recogido, los han tenido en casa por vacaciones mientras los padres trabajaban, cuando estaban enfermos, han hecho meriendas, cenas, bañeras, juegos... Esto ha hecho que muchos padres y madres se hayan acostumbrado a dar por sentado que los abuelos deben asumir este rol de cuidadores, a menudo, sin ni siquiera preguntar si están dispuestos a asumir tanta responsabilidad.

Pero la evolución de la sociedad está cambiando los roles familiares, y la tercera edad no es una excepción. Cada día hay más abuelos y abuelas que deciden priorizar su bienestar al llegar a este punto de la vida, y decidan vivir con libertad, ahora que finalmente tienen la oportunidad de hacerlo. De ahí nacen sentimientos de culpa, discusiones entre matrimonios con opiniones contrapuestas, enfrentamientos con hijos incapaces de aceptar que no reciben la ayuda esperada, contradicciones entre la voluntad de colaborar con la crianza de los nietos y el deseo de disfrutar del tiempo propio...

“La tortuga ligera” nos transporta a este camping clásico de Gavà -ahora desaparecido- con la voluntad de que sea un símbolo de espacio de ocio que representa la tradición de pasar tiempo libre en familia. Y me sirve para hablar de algo que hace años que me genera cierta inquietud: ¿La vejez debe suponer el fin de los sueños y la ilusión por hacer cosas?

e pequeño, pasé muchos fines de semana y veranos enteros en casa de mis abuelos. De hecho, me cuesta recordar a mi abuela en otro lugar que no fuera su casa, o en la mía. Y cuando ya fui suficientemente mayor como para no necesitar a nadie que estuviera pendiente de mí, llegaron mis primos, uno tras otro, hasta cinco, que también ocuparon su tiempo. Cuando todos fuimos mayores y ya nadie necesitó sus “servicios”, ella se quedó sentada frente al televisor, regando sus plantas, y viendo pasar los días. Su sueño siempre había sido conocer México, y económicamente, podía permitírselo. Pero nunca lo hizo. Ver cómo se iba marchitando en ese sillón de la sala de estar, me hizo fijarme en otras mujeres como ella, que habían dejado los sueños a un lado, si es que nunca los habían tenido, para dedicarlos a la familia. Muchas de ellas, ni siquiera se habían detenido a pensar que pudieran aspirar a otra cosa que no fuera cuidar de los suyos.

Actualmente, por suerte, esto ha empezado a cambiar. Cada día hay más personas de la tercera edad que se revelan contra las obligaciones de la tradición, o las que ellas mismas se autoimponen, y deciden dedicar el tiempo que se han ganado, a disfrutarlo sin ataduras. Muchos de los hijos lo comprenden, pero todavía existe una gran parte que, a pesar de querer entenderlo, se sienten abandonados, y les molesta que estos abuelos y abuelas que “no tienen nada que hacer”, no les ayuden.

De ahí nace mi reivindicación para estas personas que todavía tienen tiempo de soñar, de cumplir ilusiones, y que han trabajado toda la vida para ganarse el derecho a decidir qué hacer con su tiempo. Y lo hago en tono de comedia porque esa rebelión de las abuelas no puede ser un drama, debe ser una fiesta. Quienes ahora tienen niños y el estrés los devora día a día, deben ponerse delante del espejo y reírse de sí mismos, sintiéndose identificados con las situaciones que plantea el texto, y comprendiendo que actúan de manera egoísta, aunque no sea ésta su intención.

Texto del director

Siempre me interesan los espacios que parecen ligeros y no lo son.

Un camping, por ejemplo. Todo en él parece pensado para la comodidad y la libertad: una mesa plegable, unas sillas plegables, un toldo, una casa que se monta y se desmonta, una forma de vivir que, al menos en apariencia, pesa menos que la vida de todos los días. Pero basta mirar un poco para descubrir lo contrario. En esos espacios provisionales se acumulan muchas veces las costumbres más resistentes, los afectos más enredados y también una forma muy concreta de incomodidad.

Eso es lo que me atrae de Los del Camping.

Su punto de partida tiene algo profundamente reconocible y, al mismo tiempo, muy cómico: una familia reunida en un camping, un cumpleaños, un aperitivo al sol, una mesa de picnic sobre la que se colocan patatas, aceitunas, vasos de plástico y, sin querer, toda una manera de entender la vida familiar. Porque alrededor de esa mesa no solo se come. También se organiza el cariño, se reparten las cargas y se decide, casi sin decirlo, quién tiene que plegarse a los tiempos del otro.

Esa idea de lo plegable me parece central en la función. No solo por los objetos, sino por los personajes. Durante años se han ido plegando a las necesidades ajenas: a los hijos, a la pareja, a los nietos, al verano de los demás, a esa organización familiar que de tanto repetirse acaba pareciendo natural. Hasta que un día deja de parecerlo.

Y ahí aparece el conflicto. Pero aparece en comedia, que es donde mejor se ven ciertas verdades.

Porque el camping tiene algo de pequeño carnaval popular. Una ciudad provisional donde todo está más cerca, los cuerpos se exponen más, las manías se notan más y el ridículo siempre está a dos pasos.

Me interesaba mucho esa mezcla de ternura e incomodidad. El veraneo popular tiene algo entrañable, forma parte de la memoria sentimental de muchísima gente. Pero también tiene calor, roce, ruido, falta de espacio, horarios ajenos, sillas incómodas, niños que entran y salen, conversaciones que se alargan y silencios que no caben en ningún sitio. Uno viene a descansar y acaba conviviendo más de la cuenta.

La parcela del camping se convierte así en un pequeño campo de batalla doméstico. Allí se lleva todo: la nevera, las bolsas, las manías, los recuerdos, los reproches, el amor y el cansancio. Y eso me parece profundamente teatral. Porque lo que en otro contexto podría ser una discusión más, aquí se vuelve casi una ceremonia veraniega: entre el aperitivo y la siesta, entre una cerveza caliente y una silla que chirría, alguien decide que ya no quiere seguir ocupando el lugar que le han asignado. Ahí está, para mí, el corazón de la función.

No me interesa un camping de postal, sino un espacio vivido, usado, algo apretado, donde lo efímero conviva con lo enquistado. Un lugar donde parece que todo se monta y se desmonta en un momento, pero donde los conflictos llevan años esperando su ocasión. Como si el verano, con su apariencia ligera, diera permiso para decir lo que durante el resto del año se calla.

Quizá por eso esta historia solo puede contarse bien en clave de comedia. Porque hay verdades familiares que, dichas en serio, pesan demasiado, y en cambio dichas entre patatas fritas, cumpleaños, calor y camping, entran mejor y duelen más.

Al fin y al cabo, todos sabemos que en los campings rige una ley no escrita: lo que ocurre en el camping, se queda en el camping.

○ no.

GABRIEL OLIVARES

Director y productor teatral manchego con amplia trayectoria en cartelera comercial y alternativa.

Creador del laboratorio TeatroLab El Reló, ha dirigido y producido éxitos como Burundanga (más de 1.800 funciones), Mi primera vez, Our Town, El Nombre, Pareja Abierta - El Musical, El Reencuentro o Más apellidos vascos.

Desde 2012 dirige TeatroLab El Reló, espacio de creación e investigación escénica del que han surgido montajes como La Caja, Las Hermanas de Manolete o Edipo Torero, representada en el Teatro Fernán Gómez.



Ha adaptado y estrenado clásicos de Wilde, Molière, Yasmina Reza y Darío Fo, así como nuevos textos de Jordi Galcerán, Juan Carlos Rubio o Fran Nortes. Ha trabajado con figuras como Enrique San Francisco, Natalia Dicenta, Amparo Larrañaga o María Barranco, y ha dirigido obras tanto en España como en Francia e Italia.

Actualmente sigue cosechando éxitos con funciones como La madre que me parió, que lleva más de 700 funciones realizadas en Madrid y su último estreno Robots, programada en los Teatros del Canal.

MARIANO PEÑA

Hizo su debut en el cine con el corto La teoría del dinero (1991) y en 2002 con la película de Chiqui Carabante, Carlos contra el mundo. También destaca su participación en La luz prodigiosa (2003), Héctor (2004), Reinas (2004), El carta (2008) y No lo llames amor, llámalo X (2011).

Con 15 años, se marchó a Sevilla, donde estudió Arte Dramático y Bellas Artes. Al mismo tiempo, lo que le permitió hacer teatro desde muy joven, aunque también se ha desempeñado como actor de doblaje. Ha doblado a diversos personajes animados, como el maestro Kame Sennin en Dragon Ball (versión española de 1989), el mago Masopho en Dragon Quest: Las aventuras del señor George Wilson en Daniel el travieso.

En televisión ha participado en las series más exitosas de los últimos tiempos: Compañeros, Hospital Central y Los Serrano. En esta última encarnaba a un antiguo amigo de Diego (Antonio Resines) y Santi (Jesús Bonilla): El Rober. También hizo un papel en la serie de canal sur "arrayán" como Lorenzo.

Donde más éxito ha alcanzado, en cualquier caso, es en la serie Aída con su papel de Mauricio Colmenero. Gracias a este papel alcanzó una gran popularidad, además de recibir en 2006 el premio de la Unión de Actores como Mejor actor secundario de televisión, y en 2012 el Premio Ondas. En 2015, trabajó en la serie de Antena 3 Allí abajo, interpretando a Don Benito hasta 2019. En 2018 se confirma que participará en Pequeñas coincidencias junto con Marta Hazas.

PREMIO ONDAS 2012 MEJOR INTERPRETACION MASCULINA
DE FICCION POR LA SERIE AIDA



CHIQUI FERNÁNDEZ

Es una actriz española nacida en Madrid, con una sólida trayectoria en teatro, televisión y cine. Formada en interpretación desde joven, comenzó su carrera sobre los escenarios, donde desarrolló gran parte de su estilo, especialmente enfocado en la comedia.

En televisión ha participado en numerosas series, destacando su presencia en La familia Mata, donde encarnaba a Gloria, así como en Mujeres, Amar es para siempre, La Peluquería, Cuéntame cómo pasó, Alta mar y Servir y proteger, entre muchas otras. Recientemente ha participado en la serie Valle Salvaje, donde interpreta a Eva, recibiendo el cariño del público.

También ha trabajado en cine, en títulos como Una palabra tuya, Deseo y Flores de otro mundo, entre otros. En teatro, ha formado parte de proyectos como Los siete contra Tebas, La Regenta, "Pareja Abierta", Nerón y Conspiranoia, entre muchos otros.

En 2006 recibió los premios Fotogramas de Plata y el Premio de la Unión de Actores a Mejor Actriz Protagonista por su papel de Irene en Mujeres. Asimismo, en 2002 fue galardonada con el Premio de la Unión de Actores a Mejor Actriz de Reparto por su papel de Marimar Crespo en Periodistas.



A portrait of Ariana Bruguera, a woman with long, wavy blonde hair, smiling and looking towards the camera. She is wearing a light-colored, short-sleeved top. The background is a soft, out-of-focus light blue and white.

ARIANA BRUGUERA

nacida en Barcelona, se forma en teatro y danza entre Madrid y Londres.

Su trayectoria teatral incluye papeles protagonistas en montajes como Cabaret, Marta tiene un marcapasos, Burundanga, Venus, La función que sale mal, The Hole 2, Una terapia integral, Lotto, Muerte en el Nilo, Berlin Berlín, La cena de los idiotas, ¿Quieres pecar conmigo?, Género de dudas, Bonobos y El otro lado de la cama, entre otros.

En el ámbito audiovisual, debutó en cine en 2019 con Venus. Además, ha participado en diversas series de televisión como Muertos S.L., La que seavecina y Acacias 38, entre otras.

Alex Barahona

Nacido el 11 de diciembre de 1980 en Madrid, desde joven mostró una pasión innata por las artes escénicas, llevándolo a explorar diversas disciplinas y consolidarse como un actor integral.

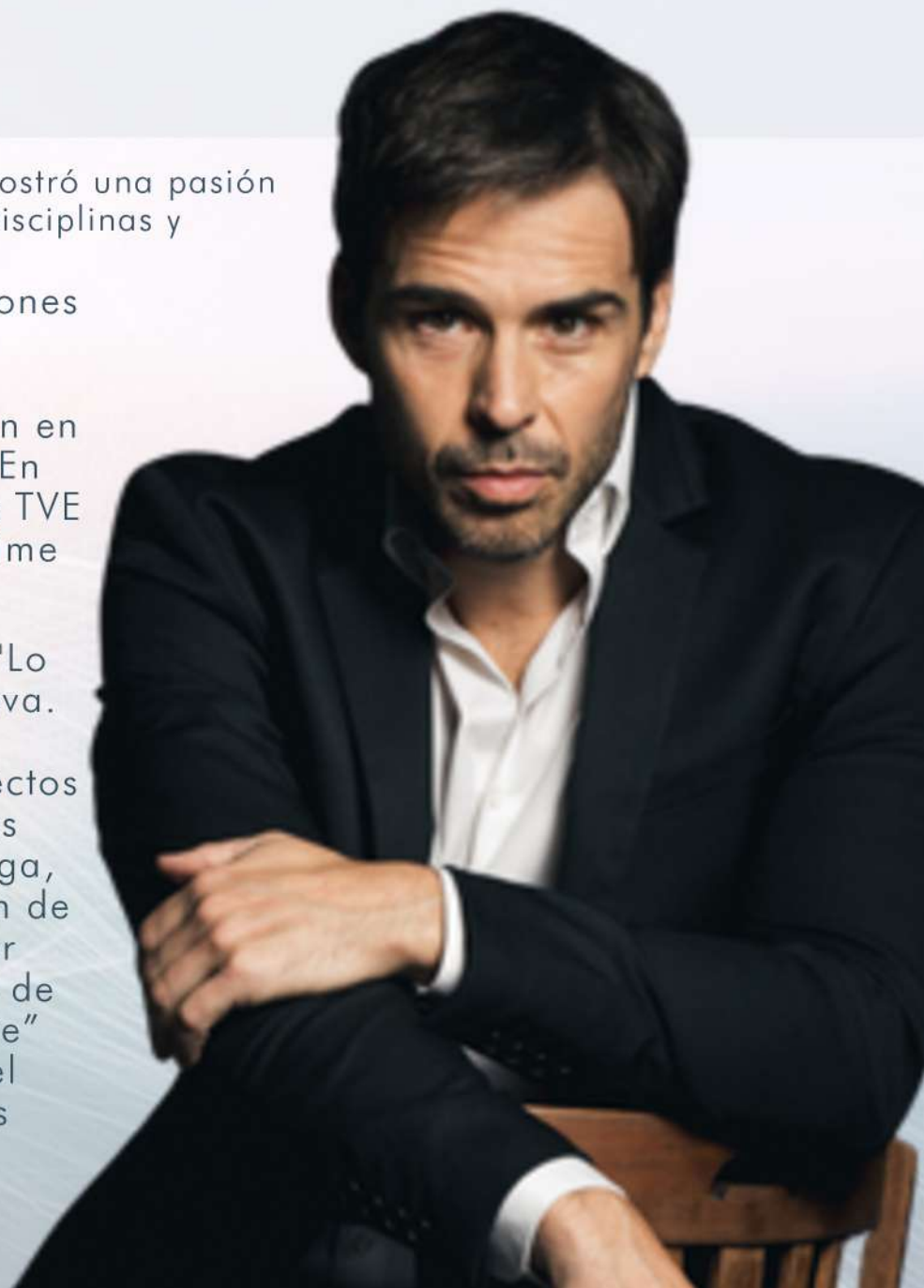
Su carrera en televisión se inició con fuerza en producciones destacadas como "Los Serrano" donde interpretó a Álex.

"Física o Química" donde dio vida al carismático Berto.

Después llegaría "Señoras del Hampa" o su participación en la segunda temporada de "Supernormal" para Movistar. En 2024, Álex participó en la serie diaria "4 estrellas" para TVE o "Cochinas", serie creada por Carlos del Hoyo para Prime Video y cuyo estreno será en el mes de abril.

En cine participo en "Alpha", dirigida por Joan Cutrina, "Lo Contrario al amor" bajo la dirección de Vicente Villanueva.

En teatro, destaca su participación en obras como "Perfectos Desconocidos" bajo la dirección de Daniel Guzmán, "Dos más dos" dirigida por David Serrano y Maite Pérez-Astorga, así como en "Yepeto" de Roberto Cossa bajo la dirección de Indalecio Corugedo o "La Ilusión Conyugal", dirigida por Antonio Hortelano. Su último proyecto y formando parte de un destacado elenco, ha sido "Coriolano de Shakespeare" dirigida por Antonio Simón. Montaje que se estrenó en el Festival de Mérida para después hacer gira y llegar a los Teatros del Canal en Madrid.



CONTACTO

bombonera

CARLES ROCA

carles@bomboneraproducciones.com

DISTRIBUCIÓN

EQM

Serveis Culturals

JOAN FERNÁNDEZ

info@eqmcultura.com

619 06 14 45